

VALORACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DEL DÍA DEL LIBRO

99 AÑOS DE VANGUARDIA

Después de varias semanas de la celebración del día del libro, todavía queda parte de la exposición en la biblioteca -se está viendo qué elementos son los más significativos para dejarlos más tiempo- y todavía se ven alumnos parados leyendo poemas, caligramas, poesías da-dá y cadáveres exquisitos que hay en las paredes del instituto. Restos nucleares de una batalla vanguardista, si se admiten términos futuristas.

Los alumnos de 4º ESO desarrollaron toda la actividad de manera impecable. Prepararon la exposición, llevaron a cabo los talleres de creación da-dá, surrealista, cubista y collage, seleccionaron los 99 poemas vanguardistas que aparecieron en paredes y casilleros de profesores, convocaron un concurso de microrrelato surrealista para profesores; además, crearon unos cuadros a lo Warhol de distintos autores, hicieron un concierto de música vanguardista y prepararon un poema de Lorca en la clase de Canto Coral. Con sinceridad, como profesores, poco más se les puede pedir. Para ellos, en definitiva, la experiencia ha sido doble.

Gracias a su trabajo, los alumnos de 1º, 2º y 3º de la ESO, pudieron disfrutar de la creación literaria y plástica desde 2ª a 5ª hora. Durante la última sesión de la mañana, se celebraron dos actos simultáneos para entregar los premios del concurso de microrrelatos que había convocado el Departamento de Lengua y Literatura Castellana. Fue en uno de estos actos donde se leyeron dos manifiestos vanguardistas, se tocaron varias piezas musicales y se pudo escuchar el poema de Lorca. En el otro acto, el de bachillerato, los alumnos leyeron unos fragmentos “especialmente vanguardistas” del Quijote.

Desde el departamento de Lengua, queremos agradecer el trabajo de los departamentos de Educación Plástica y Visual, así como al departamento de Música. Sin ellos, esta actividad habría tenido mucho menos sentido. Es también de agradecer la colaboración de la Secretaría del Centro, la de Jefatura de Estudios y la de Conserjería; sin ellos, estas locuras no podrían existir.

En el mundo del teatro se dice que eso que en otros contextos llaman *duende* se apodera de la escena y, al final, todo sale bien. Así fue.